

ZONA DE ESPECIAL CONSERVACIÓN DEL MONTE ARNO

El encinar cantábrico es un tipo de bosque muy escaso en Gipuzkoa, donde queda relegado a las solanas con suelo calizo y fuerte pendiente en las que aflora la roca madre. Su orientación y la alta permeabilidad del suelo hacen del encinar un entorno árido que exige adaptarse.

El actual aspecto del encinar es consecuencia de la explotación de su madera para producir carbón vegetal, una actividad que se mantuvo hasta hace sólo unas pocas décadas.

En el encinar son frecuentes el aladierno, el labiérnago, el madroño, la rosa silvestre, los brezos y el laurel y, tanto en el interior del encinar como en sus alrededores, la flora leñosa se puebla de endrinos, espinos blancos, avellanos o cornejos. Además, cabe destacar la presencia del acebo y del rusco.

El paisaje cambia hacia el norte donde las fuertes pendientes del terreno se suavizan para formar el valle de Olatz. Allí predominan las praderas, los pastos y los cultivos, junto a pinares y pequeños bosquetes de roble.

En estas montañas viven el tritón jaspeado, la rana común, la víbora cantábrica, el tejón, la comadreja, el jabalí y, en las cavidades del macizo, importantes colonias de murciélagos. Además, en los riscos nidifica el alimoche.



Campiña de Olatz



Encina



Lagartija roquera